

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ANTE SEMINARIO PROGRAMA NACIONAL DE PROMOCIÓN DE INVERSIONES PARA NICARAGUA
MIREX, ONUDI, MIFIC Y CEI
AUDITORIO RUBÉN DARÍO, CANCELLERÍA DE LA REPÚBLICA
MARTES 8 DE SEPTIEMBRE DE 1998

- Amigos Todos:

En nombre de Dios y de Nicaragua.

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Cancillería de la República, a ONUDI, al Ministerio de Fomento, Industria y Comercio y al Centro de Exportaciones e Inversiones, por haber tenido la gentileza de invitarme a decir las palabras inaugurales de este importante Seminario sobre el Programa Nacional de Promoción de Inversiones de Nicaragua.

En cierta ocasión dije, y quiero reafirmarlo hoy, que: *“Nunca antes nuestro país ha tenido tanta libertad económica, y tan buen clima de inversión como lo tiene hoy”*.

Gracias a nuestro Estado facilitador, producto de una democracia que cada día se fortalece más, Nicaragua ha logrado establecer políticas atractivas para los inversionistas locales y del resto del mundo, políticas que garantizan y protegen sus inversiones.

Creemos que estas políticas serán parte vital del crecimiento económico de Nicaragua, pero, coincidiendo con lo afirmado por los renombrados economistas Dany Rodrik, de la Universidad de Harvard, y Alice Amsden, del Instituto Tecnológico de Massachusetts --al referirse al crecimiento de las economías asiáticas-- las adecuadas políticas económicas no son suficientes:

Es necesario considerar al Estado como un socio estratégico y necesario para cooperar con la empresa privada en el proceso del desarrollo económico.

Además de la estabilidad macro económica de los países, ambos economistas advierten la existencia de las siguientes condiciones iniciales:

- Amplia existencia de una mano de obra calificada;
- Existencia de una distribución de los ingresos relativamente equitativa;
- Una relativa abundancia de grupos empresariales con empresas de diferentes rubros de la economía;
- Gerentes competentes;
- Un Estado autónomo y capaz técnicamente. Si el Estado es autónomo debe, por tanto, tener la capacidad técnica de exigir reciprocidad del sector privado al cual apoya, debe ser capaz de demandar y medir rendimiento eficiente y mayor competitividad de las empresas de sectores a los que ayuda y debe ser lo suficientemente fuerte para evitar ser capturado por intereses creados”.

El reto que hoy enfrentamos es hacer que Nicaragua y la empresa privada puedan seguir el ejemplo de las economías asiáticas y alcanzar las condiciones que esas economías antes alcanzaron.

La simple realidad es que estamos insertos en un mercado mundial en el que todos luchan: hay grandes y pequeños, hay productos de gran calidad, de mediana calidad y de regular calidad. Obviamente las reglas son simples: ganan los mejores, se imponen los de mejor calidad, presentación, gusto, etc.”.

Actualmente Nicaragua ocupa, según un cuadro publicado por CEPAL, el segundo lugar en Centroamérica en inversión extranjera, después de Costa Rica, y por información del CEI y del Ministerio de Fomento, Industria y Comercio, la inversión extranjera en Nicaragua sobrepasa los U\$517 Millones de Dólares, en los sectores agrícolas, pesca, industria, minero, banca, energético, construcción, etc.

La realidad es que hemos alcanzado estas metas –aunque a nuestros adversarios no les guste– gracias a la confianza que genera la estabilidad política y económica y a las oportunidades que proporciona el Estado facilitador y la sociedad civil.

Debemos señalar que la discusión interactiva de nuestros empresarios con las distinguidas personalidades que nos visitan, como son Don Eduardo Moyano, chileno, ex Director de PRO-CHILE, Don Wistano Sáez, de nacionalidad española, con larga experiencia en América Latina, Don Fernando Machado, Director de ONUDI en

América Central, garantizarán el éxito de este Seminario y asegurarán que las enseñanzas que nos dejen sean fructíferas para enfrentar los desafíos que tenemos por delante, para llevar a Nicaragua hacia un mejor destino.

Estas ideas de desarrollo económico y ese mejor destino que predecimos, son las que la Alianza Liberal proclamó en su plataforma de Gobierno y por la que el pueblo votó en Octubre de 1996. Con ella estamos iniciando el restablecimiento vigoroso de Nicaragua.

Al dar por inaugurado este Magno Evento, expreso mis felicitaciones al Ministerio de Relaciones Exteriores, al Ministerio de Fomento, Industria y Comercio, a ONUDI, al CEI y a todos los que han participado en la organización de este trabajo de positivos beneficios para el país.

Que Dios Bendiga a Nicaragua!